

Vamos a estar bien cómodos, como Reyes, como Sacerdotes y como Jueces en el Reino del Señor, o sea, el gabinete de Cristo: en todas las esferas de su gobierno.

Así que esa es la bendición que hay para todos los creyentes en Cristo, que le sirven a Cristo de todo corazón.

Por lo tanto, jóvenes adelante trabajando en la Obra evangelística, la Obra misionera, y en todas las labores del Reino de Cristo, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano cuando se hace de todo corazón.

Que Dios les bendiga y les guarde, y tengan ánimo; y sepan que Cristo está con nosotros en este tiempo final; y no nos dejará, hasta que nos transforme y nos lleve con Él a la Cena de las Bodas del Cordero; y después continuará con nosotros también y nosotros con Él.

Que Dios les bendiga y les guarde, y adelante: **“JÓVENES DEL DÍA POSTRERO FORTALECIDOS CON EL TOQUE DEL ÁNGEL.”**

Como fue fortalecido Daniel con las Palabras y el toque del Ángel, cuando lo tocó y le habló, fue fortalecido.

Que la Palabra del Señor Jesucristo, del Ángel del Pacto correspondiente a nuestro tiempo y Su toque, nos fortalezca, nos llene de fuerzas, de ánimo, de valor, de entusiasmo y de felicidad a todos y que todos con Amor Divino trabajemos en la Obra del Señor, sabiendo que para el Señor no hay nada imposible. Y si Él está con nosotros, no hay nada imposible para nosotros. Conocer cuál es el Programa Divino, cuál es la labor que tenemos que hacer y hacerla en el Nombre del Señor, Él está con nosotros.

Que Dios les bendiga y les guarde y dejo nuevamente al misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín con nosotros.

“JÓVENES DEL DÍA POSTRERO FORTALECIDOS CON EL TOQUE DEL ÁNGEL.”

JÓVENES DEL DÍA POSTRERO FORTALECIDOS CON EL TOQUE DEL ÁNGEL

*Rev. William Soto Santiago, Ph.D.
Sábado, 5 de septiembre de 2009
Villahermosa, Tabasco, México*

magos, a los astrólogos.

En toda la ciencia, en todos los campos del conocimiento ellos estaban en la delantera, iban a la vanguardia estos jóvenes. Y vean cómo Dios los usó y cómo la gloria de Dios se manifestó en ellos y a través de ellos; y les acompañó el Ángel de Dios, que es Cristo en Su Cuerpo angelical en esos momentos difíciles con el horno de fuego, donde estuvieron y donde también... en el foso de los leones, donde allí estuvo, ¿quién fue? ¿Daniel? Daniel. Allí estuvo caminando Daniel lo más tranquilo con uno a su lado, el Hijo del Hombre, Cristo en Su Cuerpo angelical; y los leones tranquilitos allí, aunque con hambre pero bien reverentes.

Así que, vean ustedes siempre hay jóvenes a los cuales Dios estará usando, y esos son los jóvenes que se ponen en la manos de Dios y que no piensan en los imposibles, sino en las posibilidades; porque confían en Dios y los que confían en Dios tendrán nuevas fuerzas y levantarán sus alas como águilas y no se estarán quejando de que se cansan; no se cansarán los jóvenes, siempre están para arriba y para abajo y los padres le dicen: “Pero muchacho, ¿tú no te cansas?” Es que así es la juventud, y Dios vean ha usado muchos jóvenes.

¿Saben cuál es el joven más sobresalientes de todos? Comienza con ‘J,’ el joven Jesús.

Veán, ya Su ministerio fue de veintinueve años y medio a los treinta y tres años, un joven; y vean todas las cosas que Dios hizo a través de Él; y todos los jóvenes, también los adultos y todos los que han trabajado en la Obra del Señor van a ser jóvenes también, y ya no van a tener más problemas en la vida.

bendiciones como José. Ese joven José, vean, y era tan perfecto que es el tipo más perfecto de Cristo; en José se reflejó Cristo en una forma muy amplia.

Vean, José siendo vendido, tipifica a Cristo siendo vendido. José siendo colocado en la cárcel representa a Cristo siendo sepultado; y luego saliendo de la cárcel, Cristo resucitando; y luego José pasando al faraón y siendo colocado como segundo en el trono, es Cristo subiendo al Cielo, siendo colocado a la diestra de Dios. ¿Ven? Todo eso está tipificado, reflejado en José.

También otro joven, David... David siendo un joven, vean, no le tenía miedo a nada. Es que los jóvenes son así: no ven los problemas, ven las soluciones; y había un problema allá, pero él veía la solución a ese problema y era acabando con el problema. El problema estaba en Goliat y los militares, los mayores y el rey, no se atrevían a resolver ese problema, y vino un jovencito y dijo que él se encargaría de ese gigante, de ese problema tan grande; y lo resolvió. Dios le dio la victoria porque el Espíritu de Dios estaba en él.

Por eso es tan importante que en los jóvenes esté el Espíritu de Dios, para que obre a través de ellos y la gloria de Dios sea manifestada.

Ahora, podemos ver también otros jóvenes como Daniel y sus otros tres amigos, que en el nombre de... allá en Babilonia era Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Y podemos ver la bendición que tenían esos jóvenes: no hubo allá en Babilonia personas más inteligentes, más sabias que esos jóvenes; sobrepasaban en sabiduría, en conocimiento, en ciencia, a todos los demás jóvenes, a todas las personas, a los sabios, a los entendidos, a los

JÓVENES DEL DÍA POSTRERO FORTALECIDOS CON EL TOQUE DEL ÁNGEL

*Rev. William Soto Santiago, Ph.D.
Sábado, 5 de septiembre de 2009
Villahermosa, Tabasco, México*

Muy buenas tardes, jóvenes; es para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión. Y les doy mi saludo y bienvenida al programa “Doctor William Soto,” a los amables amigos y amigas en Colombia y demás países; y que les sea de bendición, crecimiento espiritual y paz para vuestras almas; y para todos ustedes aquí presentes, y también los que están en otras naciones.

Aprecio y agradezco mucho el respaldo que le están dando al proyecto de La gran Carpa-Catedral en Puerto Rico y también a AMISRAEL.

Que Dios les bendiga, y Cristo les tenga registrado en el Cielo todo esto que están haciendo como tesoros hechos en el Cielo; y que en el Reino milenial los disfruten junto a sus familias y a todos los que estaremos en ese Reino milenial.

Cristo dice: “He aquí yo vengo pronto y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.” (Apocalipsis, capítulo 22, verso, ¿qué? 12, por ahí, estamos cerca). Así que, Él viene y anuncia que viene para recompensar; o sea, que los que han trabajado tienen buenas noticias.

Eso es como los que trabajan en una fábrica o en algún lugar, y el día de pago escuchan: “Por ahí viene el tesorero

para pagar a cada uno.” Todo el mundo se llena de ánimo. “Por ahí viene mi chequecito,” pues Cristo ha dicho que el obrero es digno de su salario. Él viene para recompensar (recompensar es pagar), dar en pago por el trabajo que se ha llevado a cabo.

Así que, hay recompensa para el que trabaja; y por eso es tan importante estar conscientes de que todo lo que hacemos en la Obra del Señor de todo corazón, tendrá su recompensa. El mismo San Pablo nos dice: “Porque vuestro trabajo en el Señor no es en vano.” ¿Ven? No es en vano, produce un resultado y también produce una recompensa para el que lo hace de todo corazón. Esa cita fue primera de Corintios, capítulo 15, verso 58, ¿verdad, Miguel? Ahí usted lo encuentra.

Por lo tanto, podemos ver también en la parábola de los talentos y de las minas, que todos los que trabajaron, multiplicaron lo que les había sido dado, excepto el que recibió un talento; porque eso era lo que podía administrar y ni lo administró, lo enterró.

Así que vean, nunca diga que tiene pocos talentos. Diga: “Lo que Cristo me ha dado es para multiplicarlo, para trabajar en Su Obra, por lo tanto lo voy a multiplicar; no me va a pasar como le pasó al que tenía uno y lo enterró y se ocupó de sus negocios propios y no le dio importancia a los negocios de aquel que le entregó el talento para que trabajara con Él en Su Reino.”

Y cuando Cristo muestra en esa parábola que el Señor recibió, o sea, a los que les había dado los talentos vino el que había recibido muchos y dijo: “Tantos talentos me diste y ahora tantos he ganado.” Ganó el doble, o sea, ganó; si recibió cinco, ganó cinco más, ya son diez.

de Isaac y de Jacob, el cual en Su Cuerpo angelical es el Ángel del Pacto; y se hizo carne y Su cuerpo de carne es llamado: “Jesús.” Y ese cuerpo ya fue glorificado y está en el Trono de Dios, sentado a la diestra de Dios y tiene todo poder y autoridad en el Cielo y en la Tierra; y dijo que estaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, y ha estado y está en Espíritu Santo con nosotros en este tiempo final, para cumplir todo lo que Él ha prometido para nosotros en este tiempo; y para cumplir lo que Él ha prometido, obra también por medio de seres humanos, obra por medio de los creyente en Él de cada edad.

Por lo tanto, ¿por medio de quién estará obrando y va a continuar obrando para cumplir lo que Él ha prometido? A través de ustedes y a través de mí y de todos los creyentes en Cristo de este Día Postrero correspondientes a la etapa de este tiempo final; porque con los escogidos de cada edad cumple las promesas de cada edad, los cuales están unidos al mensajero de su edad. Así tiene que ser para nuestro tiempo y así es, y así continuará siendo, porque Dios no cambia Su forma de obrar, porque Su forma de obrar es perfecta; y por lo tanto, no tiene que cambiar nada.

Por lo tanto, a nosotros nos han caído las cuerdas en lugares deleitosos y grande es la heredad que nos ha tocado; nos han caído las cuerdas en la etapa de la Edad de la Piedra Angular, donde están todas las promesas del tiempo final, las promesas de bendición para la Iglesia para ser cumplidas por nuestro amado Señor Jesucristo; y los jóvenes tienen una parte importante en el Programa del Señor Jesucristo.

Aun el profeta Joel nos habla de los jóvenes.

Recuerden que hubo muchos jóvenes con grandes

vivido Miguel y yo, y Andrés, y todos los ministros de la vieja guardia, como decimos, y muchos de los actuales; y muchos de ustedes jóvenes han visto cómo esas situaciones se han tornado en favor de nosotros.

Así que es como le pasaba a Jacob, hasta el suegro tiene problemas si se pone en contra de un escogido de Dios. Negociar con Jacob era la de llevar de perder siempre, a menos que no se negociara correctamente. Pero negociar con Jacob, también con Abraham, Isaac eso era negociar bien o perdía todo lo que tenía la otra persona.

Le pasó al suegro de Jacob: perdió las ovejas, las buenas, porque se quedó con las flacas; porque la bendición de Dios estaba con Jacob; se quedó con las hijas también y con las siervas de las hijas, y de ahí levantó su descendencia, los doce patriarcas, y de ahí surgieron las doce tribus de Israel.

Veán, Dios le había dicho a Jacob, en el capítulo 28 del Génesis le dijo: “Yo iré contigo, yo estaré contigo donde tú vayas; y no te dejaré hasta que hagas, cumplas, lo que yo te he dicho, lo que yo te he prometido.”

Y esa promesa es para usted y para mí también: Él no nos va a soltar, no nos va a dejar, no nos va a abandonar, hasta que cumpla lo que Él ha prometido.

Bueno, ¿y después que cumpla lo que Él ha prometido nos va a dejar? Es que cuando Él cumpla todo lo que ha prometido ya estaremos en la Cena de las Bodas del Cordero, que Él lo ha prometido, y después vamos a estar en el Reino milenial de Cristo. Por lo tanto, vamos a estar todo el tiempo con Él, no nos va a dejar nunca, porque siempre va a estar cumpliendo cosas que Él nos ha prometido.

Así que, jóvenes, nuestro Dios es el Dios de Abraham,

¿Y qué dice la Escritura? Así fueron pasando los que recibieron talentos: los habían multiplicado; y el que recibió uno vino y dijo: “Aquí tienes lo que es tuyo.” Hasta malcriado se le puede decir, ni lo quiso invertir en sus negocios para multiplicarlo y decir: “Bueno, lo usé en los negocios que tenía; pero de ahí saqué para la Obra tuya y ahora Tu talento se multiplicó y tiene muchos intereses.” Pero ni siquiera lo colocó en el banco, ni siquiera lo colocó en las manos de aquellos que trabajaban para multiplicarlo, y cuando el Señor viniera lo recibiera con ganancias. Es que Cristo no quiere pérdidas en Sus negocios.

Recuerdan que cuando hizo el milagro de los panes y de los peces, todos en las casas, ¿qué hacen? Lo que sobra la mayor parte lo botan. Cristo dijo: “No boten nada, lo guardan.” Después lo iban a necesitar en el viaje, iban a sentir hambre e iban a comer de nuevo; y más de algo que fue hecho milagrosamente.

Ahora, cuando en el caso de los talentos y de las minas, luego Cristo dice: “Al que recibió una mina y no la usó, le quitan esa mina (el talento), le quitan el talento, ¿y qué van a hacer con él? Se lo dan al que tiene más.” Y dicen los siervos: “Pero Señor, si ése es el más que tiene.” Cristo dice: “Al que tiene, más le será dado; al que tiene mucho, más le será dado,” o sea, que le va a ser añadido un poco más; porque se esmeró en hacer mucho en la Obra del Señor.

Así que, podemos ver que no les quitó los talentos después el Señor, sino que se los dejó ya multiplicados.

Así es la herencia para todos nosotros: lo que trabajamos aquí después lo vamos a cosechar allá en el Reino de Cristo con grandes galardones para disfrutarlos en el Reino

milenario del Señor; y ahí vamos a ser multimillonarios, y de la clase más alta, que es la clase real, la realeza; aunque aquí no sean de la realeza terrenal, pero lo importante es ser de la realeza celestial, que es la eterna. A esa yo pertenezco, ¿y quién más? Cada uno de ustedes jóvenes.

Por lo tanto, adelante trabajando en la Obra del Señor.

Yo comencé joven a trabajar en la Obra del Señor y me hubiera gustado haber comenzado desde que nací; aunque me han explicado, y yo recuerdo algo, de que cuando tenía como dos a dos años y medio, por ahí, iban a la casa evangélicos a hablar y después que se iban, yo me subía en una silla y comenzaba a predicar.

Así que, en esa parte ya Dios tenía eso ya sellado *aquí*, ya desde pequeño, ya quería brotar a manifestación eso que había en mi corazón.

Si tuviera que... antes de venir el Reino milenario (por supuesto), si muriera y Cristo me volviera a traer a la Tierra y me preguntara: “¿Qué quieres ser en la Tierra?” Lo mismo que fui, pero con más tiempo para hacer más; y comenzar desde más pequeño. Y en el milenio, ¿qué quieres ser? Pues lo mismo que soy acá: un servidor de Jesucristo en Su Reino.

¿Y ustedes que quieren ser? Servidores de Cristo en Su Reino. ¿Y cómo van a ser allá? Pues jóvenes, como yo también voy a ser joven y ya no vamos a tener cabellos blancos, sino jovencitos todos como nuestro amado Señor Jesucristo.

Yo recuerdo en esa edad de jovencito que ya a los veintidós años, por ahí, ya predicaba; a los veintitrés, veintidós y algo o veintitrés, ya comencé completamente en el ministerio. Y cada día estoy más contento, más feliz y

más agradecido a Dios por haberme colocado en Su Obra, para trabajar llevando Su Palabra; y cada día he recibido más y más bendiciones del Señor.

Y estoy con más ánimo ahora que el que tenía cuando comencé; ha ido creciendo el ánimo, el entusiasmo, y quizás algunos pueden decir que a medida que nos pasan los años, nos acercamos más a la tumba y nos acercamos más a una edad muy avanzada; pero yo lo veo desde otro punto de vista y me acerco cada día más a la juventud; porque me acerco cada día más al cuerpo joven y eterno que Cristo tiene para mí. ¿Y para quién más tiene un cuerpo así? Para cada uno de ustedes, porque el que tienen ustedes ahora, aunque está joven, a través de los años se les pone viejo y se acerca a la tumba.

Pero, mirando desde la parte, desde el punto de vista positivo, cada año que pasa nos acercamos un año más al cuerpo nuevo y eterno; o sea, nos acercamos más a la juventud eterna, la cual Él ha prometido, no solamente para mí, sino para cada uno de ustedes también.

Por lo tanto, jóvenes recordando también todos estos jóvenes de la Biblia que estuvieron en el Programa Divino trabajando como Isaac, Jacob, los patriarcas. José, el joven José, que vino con las dos conciencias juntas, y ya eso viene de fábrica; y todos los problemas que le venían se le tornaban en bendición. Así es para todos nosotros también.

Es que dice la Escritura: “El que te bendiga, será bendito; pero el que te maldiga, será maldito.” ¿Pero qué sucede? El que te maldiga, será maldito, pero tú vas a ser bendecido, como quiera vas a ser bendecido.

Así que el que se pierde la bendición es el que se pone en contra de un escogido de Dios. Esa experiencia la hemos